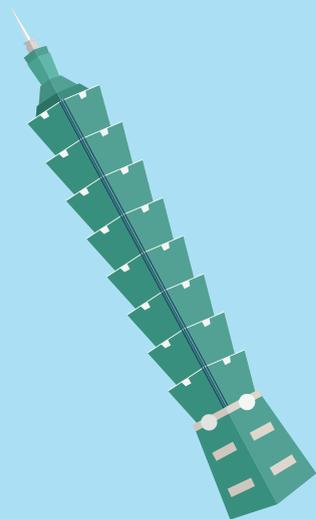


Koral viaja a Taiwan

Historia original



Serie Leamos

Escrito por Starla Skelton

ilustrado por Derlina Nguyen

Vocabulario

Azafata – flight attendant

Billete de avión – plane ticket

Despegar - to take off (in a plane)

Divertido - fun, enjoyable

Edificio - building

Encantar - to love

Maravilloso - wonderful

Mercado - market

Probar - to try

Recoger - to pick up

Tener miedo - to be afraid

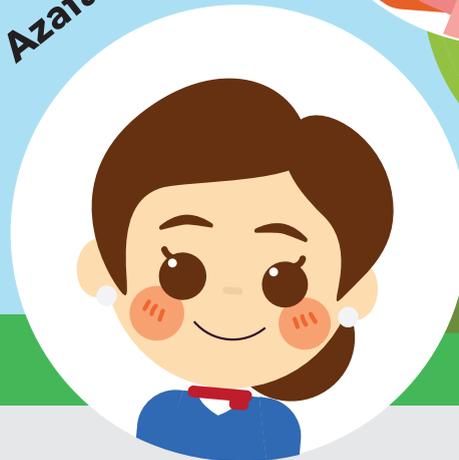
Mamá



Koral



Azafata

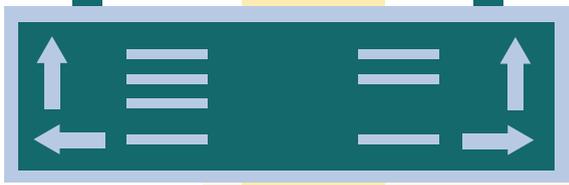




Koral abrió los ojos y saltó de la cama. Ella estaba muy feliz porque iba a viajar en avión hoy. Ella iba a visitar Taiwán con su madre.

Koral se despidió de su perro, recogió sus tres maletas y se fue para el aeropuerto en el coche con su madre.





Cuando llegaron al aeropuerto Koral le dio el billete de avión a una azafata muy simpática de la aerolínea en la que viajaban.



Dentro del avión, buscaron sus asientos y se sentaron. Koral se sentía muy feliz porque estaba sentada junto a la ventana y de esta forma podría mirar hacia afuera. ¡Qué divertido!



Después de que el avión despegara, una azafata trajo comida y bebida. Koral probó la comida, pero no le gustó porque no sabía a nada.

Taiwán está muy lejos, en el lado opuesto de donde
viven. Por eso, Koral y su madre necesitaron 24
para llegar a Taiwán.





Koral estaba sorprendida con lo que veía a su alrededor. Miraba los edificios altos y escuchaba a las personas que hablaban un idioma diferente y desconocido, el chino mandarín.



Koral tenía miedo porque ella no hablaba el mismo idioma y no podía entender nada. Entonces su madre le dijo: *‘No tengas miedo. La gente habla diferentes idiomas en todo el mundo. Es normal y está bien’*.

Koral y su madre visitaron hermosos templos y museos de la zona. También viajaron en tren por todo el país. Fue verdaderamente una experiencia única que nunca olvidarían.



No solo viajaron, también disfrutaron de la comida típica. Fueron a los **mercados** que estaban en la calle y vendían gran cantidad de diferentes comidas. Las personas cocinaban fuera comida exquisita y todos comían en la calle.





Al principio Koral no quería probar esa comida porque parecía muy diferente, pero su mamá le dijo que debía probarla. Koral lo hizo y le **encantó** la comida. Estaba deliciosa y quería comer más.

Por la noche, en el hotel, Koral pensó en todas las cosas maravillosas que había visto en su viaje. En realidad, estaba muy feliz porque estaba viviendo una gran aventura que nunca olvidaría.





Koral le dijo a su madre que aprendió que el mundo era muy grande, que las cosas eran muy diferentes en otros lugares y que estaba bien ser diferente porque eso hacía a vida más divertida.

FIN